
CAPÍTULO 8

AUTONOMÍA Y RESILIENCIA: EL *EMPOWERMENT* COMO HERRAMIENTA PARA PREVENIR EL *BULLYING*

AUTONOMY AND RESILIENCE: EMPOWERMENT AS A TOOL TO PREVENT BULLYING

Sandra Milena Guzmán Díaz

Psicóloga. Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo. Maestrante en Psicología Clínica y de la Salud. Maestrante en Gerencia del Talento Humano. Docente de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH). Docente Investigador vinculada al Semillero Contacto. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).

sandra.guzman@unad.edu.co - ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9530-3498>

Colombiana

Zaida Ximena Alba Pinzón

Psicóloga. Especialista en Derechos Humanos. Maestrante en Psicología forense. Maestrante en Gerencia del Talento Humano. Docente de la Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades (ECSAH). Docente Investigador vinculada al Semillero Contacto. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

zaida.alba@unad.edu.co - ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1817-6293>

Colombiana

Resumen

En el entorno educativo se ha hecho frecuente el término *bullying* para referirse al maltrato que reiteradamente se ha venido presentando entre pares; estos actos de violencia son injustificables en cualquier ámbito, sobre todo en el que los menores de edad se desenvuelven, que en este caso focaliza a las instituciones educativas puesto que son los espacios en que permanecen la mayor cantidad de horas durante el día. Sin duda alguna estas acciones son una violación del derecho que tienen a una convivencia pacífica. (Morales y Villalobos, 2017)

De acuerdo con la investigación realizada en una institución educativa del sur del Huila a un grupo de estudiantes participantes de los grados 6 y 7 de la Institución Educativa San José de Oporapa, se logró reconocer cómo desde el modelo *empowerment* se puede aportar en la prevención del *bullying* debido a que el acoso escolar no solo afecta el buen desarrollo del clima escolar, también trae graves afectaciones a nivel individual del sujeto acosado y a su correcto desarrollo personal; no obstante, surgió la inquietud de profundizar en este ámbito debido a las escasas investigaciones existentes y con el interés de generar nuevo conocimiento que puedan aportar en la disminución de la vulnerabilidad dentro de los centros educativos.

Palabras clave: *bullying*, convivencia, *empowerment*, entorno escolar, prevención, violencia.

Abstract

In the educational environment, the term bullying has become frequent to refer to mistreatment that has repeatedly occurred among peers. These acts of violence are unjustifiable in any environment, especially in the one where minors develop, which in this case is the focus of educational institutions since they are the spaces in which they spend the greatest number of hours during the day. Without a doubt, these actions are a violation of the right to peaceful coexistence. (Morales y Villalobos, 2017)

According to research carried out in an educational institution in the south of Huila with a group of participating students from grades 6 and 7 of the San José de Oporapa Educational Institution, it was possible to recognize how the empowerment model can contribute to the prevention of bullying because school bullying not only affects the good development of the school climate, it also has serious effects on the individual level of the harassed subject and their correct personal development. However, there

was a concern to delve deeper into this area due to the limited research and with the interest of generating new knowledge that can contribute to reducing vulnerability within educational centers.

Keywords: bullying; coexistence, empowerment, prevention, school environment, violence.

Introducción

La problemática del *bullying* ha trascendido los ambientes escolares, convirtiéndose en un fenómeno social que genera profundas consecuencias en el desarrollo emocional y social de los jóvenes; dentro de este contexto el presente capítulo aborda el estudio del *bullying* psicológico y explora el potencial del empoderamiento como una herramienta para comprender, prevenir y aminorar sus impactos.

Es así como a través de la aplicación de algunos instrumentos que se consideraron pertinentes se busca identificar algunos factores individuales, sociales y escolares que contribuyen a su aparición; particularmente se profundiza en el *bullying* psicológico, que es una forma de violencia que se caracteriza por su naturaleza sutil pero devastadora que tiene serias implicaciones en la autoestima como en otras áreas emocionales de quienes lo padecen.

Este capítulo muestra la investigación que busca ofrecer alternativas de solución centradas en el modelo de empoderamiento, con la finalidad de fortalecer las capacidades individuales y colectivas para que los estudiantes puedan tomar el control de sus vidas y establecer relaciones interpersonales saludables. Partiendo de lo anterior y mediante una acción participativa, se implementó un programa de intervención en una institución educativa, donde se llevó a cabo una serie de talleres y actividades por medio de la investigación acción, enfocadas en desarrollar habilidades sociales, inteligencia emocional y resolución de conflictos.

Los resultados obtenidos evidencian la efectividad del empoderamiento en la prevención del *bullying* psicológico, al fortalecer la autoestima, promover la empatía y fomentar la comunicación asertiva, a partir de lo cual se logró implementar acciones para promover un cambio significativo en las actitudes y comportamientos de los estudiantes; este estudio no solo contribuye al conocimiento científico sobre el tema, sino que también ofrece una guía práctica para educadores y profesionales de la salud mental interesados en abordar esta problemática.

Referente teórico

En la actualidad se considera el *bullying* como una problemática social en crecimiento y es fundamental tener claridad sobre el término; en el siglo XX en la década de los años 70 la Universidad de Noruega realizó un estudio sobre el suicidio en adolescentes, donde se mostró que una de las causas de los decesos estaba orientada hacia el acoso que sufrían algunos individuos; el término fue acuñado en 1993 por el psicólogo Dan Olweus y desde allí

el bullying ha dado de qué hablar en las sociedades del mundo, siendo un fenómeno al que no se le ha dado la importancia que se merece y que la necesita debido a su gravedad, el tema del *bullying* no es nuevo, este fenómeno ha estado construyéndose a través del tiempo. (Lugones y Ramírez, 2017, p. 156).

La definición del *bullying* en el contexto escolar, según Paulin (2015), se refiere a la existencia de un desequilibrio de fuerzas, a modo de una relación de poder asimétrico donde uno o varios alumnos están expuestos a acciones negativas por parte de otros y se encuentra con dificultades para defenderse, siendo configurada una situación duradera de acoso y humillación con presencia de violencia (p. 1752).

Existen distintas variables que favorecen la existencia del *bullying*, entre ellas encontramos la individual, social, psicológica y escolar; según López, Domínguez y Álvarez (2010), estas se relacionan de la siguiente manera: en la parte individual existen variables físicas que constituyen riesgo de acoso, por lo general se presenta porque el individuo tiene algún rasgo diferente, aunque existen factores como el género, la edad, la personalidad que dan cabida a que haya agresión; esta situación puede producir ansiedad, baja autoestima, culpa, entre otras. Con relación al contexto escolar, se puede presentar la situación en forma física y verbal, la primera está relacionada con conductas agresivas que están dirigidas hacia el cuerpo de la víctima, como, por ejemplo, patadas, empujones, puñetazos u otro tipo de acciones violentas; la forma verbal suele darse utilizando apodos e insultos y se caracteriza por amenazas y acciones discriminatorias.

Algunos estudios sobre el tema han sugerido que las víctimas de *bullying* sufren consecuencias sociales y emocionales en la edad adulta, incluyendo aumento de la ansiedad y la depresión; sin embargo, los niños intimidados también presentan problemas de salud, como dolor y enfermedad, de esta manera se corrobora que las acciones violentas pueden tener un alcance a nivel psicológico; es importante destacar, teniendo en cuenta una perspectiva histórica, cultural y dialéctica de este fenómeno, que el acoso

o violencia también puede ocurrir en otros lugares diferentes a la escuela. (Lugones y Ramírez, 2017)

Cabe resaltar la postura de Paulo Freire, el educador brasileño, quien fue pionero en el concepto de empoderamiento, que surgió como una crítica a las condiciones sociales que marginaban a los sectores más vulnerables; Freire argumentaba que estas condiciones limitaban el acceso a la educación y la participación ciudadana, impidiendo así el desarrollo humano. (Diemer et al., 2016 como se citó en La Torre, 2020)

Otro trabajo de investigación importante concluye que el empoderamiento en las organizaciones educativas pudiera fomentar un personal altamente calificado que puede manejar estrategias o herramientas organizacionales; el docente y los alumnos pueden generar interés dentro de la misma, lo cual va a condicionar un ambiente de gran expectativa pero de fructífera actividad creativa. (Chiavola, Cendrós y Sánchez, 2008, como se citó en Cruz, 2015)

Con relación a las problemáticas de *bullying* en el contexto escolar, y en este caso puntual al tipo de *bullying* psicológico, se puede afirmar que el *empowerment* pretende generar un impacto positivo en la comunidad educativa, siendo participe en la medida en que se pueda incluir en todas las actividades e involucrar a toda la comunidad en general; de esta manera se presenta este modelo como un agente considerable en la prevención de la violencia escolar por acoso.

Metodología

Para abordar la compleja problemática del *bullying* y explorar el potencial del empoderamiento como herramienta de prevención, se optó por una metodología de investigación acción participativa (IAP). Este enfoque, según Montenegro (2004), promueve la “inserción de las personas intervenidas” en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas, fomentando así la transformación social.

La IAP se alinea con la filosofía de Fals Borda, quien sostiene que los sujetos de investigación son los principales actores en la construcción de su realidad; en este sentido, los estudiantes del colegio no solo fueron objeto de estudio sino que se convirtieron en co-investigadores, participando activamente en la identificación de problemas mediante talleres investigativos e implementación de soluciones.

Dado el carácter multifacético del *bullying* y la necesidad de obtener una visión integral del fenómeno, se optó por usar un diseño metodológico mixto, combinando enfoques

cuantitativos y cualitativos; esta decisión se fundamenta en la premisa de que ambos enfoques se complementan, permitiendo una comprensión más profunda del problema. (Teddle y Tashakkori, 2003, como se citó en Pole, 2009)

Para evaluar las actitudes y habilidades sociales de los estudiantes se utilizó el instrumento AESC (Actitudes y Estrategias Cognitivas Sociales) desarrollado por Moraleda, González Galán y García-Gallo (s.f.). Además, se llevaron a cabo talleres participativos, observaciones y entrevistas en profundidad, lo que facilitó la construcción de un panorama más rico y detallado de la situación.

Consolidación y análisis de resultados

Mediante la aplicación de la prueba psicométrica AECS se logró corroborar la existencia de la problemática de *bullying psicológico* en un colegio del municipio de Oporapa, Huila; los participantes corresponden a una parte de la población de estudiantes que conforman los grados sexto y séptimo, la cual se seleccionó de manera aleatoria con un total de 20 participantes, de los cuales 13 son hombres y 7 son mujeres; mediante este instrumento se midió cada uno de los componentes actitudinales y cognitivos de los adolescentes en sus relaciones sociales; para este ejercicio se contó con dos tipos de escalas, “actitud social y pensamiento social”; en cuanto a la primera escala, se evalúan los factores prosocial, antisocial y asocial, mientras que en la segunda se valoran las conductas facilitadoras e inhibidoras de la correcta interacción social.

Los resultados indicaron que el factor predominante en actitud social fue el antisocial, con un total de 50% en los varones y 64% en las mujeres; este factor tiende a vincularse a comportamientos contrarios a las normas sociales, e indica que existe un alto grado de dominancia, agresividad e intransigencia en los jóvenes; por el contrario, el factor prosocial mostró la menor incidencia en el género femenino, lo que sugiere una limitada capacidad actitudinal para adaptarse socialmente. Un significativo porcentaje de 19% de la muestra masculina presentó altos niveles de comportamiento asocial, reflejados en apatía, retraimiento y ansiedad; estos hallazgos podrían indicar un mayor riesgo de aislamiento social y dificultades para establecer relaciones interpersonales satisfactorias. Posteriormente se identifica que en la escala de pensamiento social existe una alta prevalencia en conductas de incompetencia social, mostrando que estos jóvenes carecen de estrategias y habilidades para el desarrollo de relaciones interpersonales, resolución de conflictos y comportamientos empáticos.

Es así como mediante estos resultados previos se identifican las competencias por reforzar dentro de esta comunidad educativa, evidenciando la existencia de la problemática

de *bullying* posteriormente a la aplicación del instrumento AECS y entrevista realizada a docentes y estudiantes; simultáneamente se hizo posible identificar algunas competencias que pueden ser reforzadas; dado lo anterior se abre la posibilidad de hacer el diseño de talleres investigativos o estrategias para la promoción del *empowerment* de los estudiantes y el desarrollo de habilidades sociales. Estos resultados subrayan la importancia de abordar el problema del acoso escolar psicológico de manera proactiva y sistemática, buscando fortalecer las competencias sociales de los estudiantes y promover un clima escolar positivo, con lo cual se puede contribuir a la creación de un ambiente educativo más saludable y seguro para todos.

Análisis de resultados con actores educativos

La información presentada detalla un proceso de investigación que aborda la problemática del *bullying* desde una perspectiva participativa y holística; los resultados obtenidos son ricos en contrastes y ofrecen una visión profunda de la situación.

Es así como en el encuentro con docentes de la institución educativa se presentaron los resultados de la evaluación AECS, lo cual permitió identificar mediante un ejercicio reflexivo los factores de riesgo asociados al *bullying* en la institución y orientó la planificación de las intervenciones educativas. En este sentido, se establecieron cinco ejes temáticos prioritarios: resolución de conflictos, inteligencia emocional, autoestima, habilidades sociales y autogestión de normas. El objetivo de estas temáticas fue dotar a los estudiantes de herramientas de autorregulación para favorecer una convivencia sana y promover su bienestar tanto físico como psicosocial.

A partir del taller investigativo *El empowerment y su aporte en la prevención del bullying*, el cual buscó abordar la creciente problemática del acoso escolar en los estudiantes de grados sexto y séptimo con la participación activa de todo el personal docente, coordinadores y rector, ellos coincidieron en que el *bullying* trasciende los grados sexto y séptimo, constituyendo un problema sistémico en la institución educativa; se logró evidenciar la relevancia del tema y la preocupación existente frente al incremento de casos de *bullying* y de igual manera se alcanzó la sensibilización frente a la necesidad de contar con herramientas y estrategias para prevenir y abordar de manera eficaz esta problemática que afecta significativamente el clima escolar y el bienestar de los estudiantes.

De acuerdo con los resultados de la prueba diagnóstica aplicada a los estudiantes de sexto y séptimo grados, estos poseen un conocimiento teórico básico sobre la resolución de conflictos, aunque presentan dificultades para aplicarlo en situaciones reales; esta brecha entre el conocimiento teórico y la práctica sugiere la necesidad de desarrollar habilidades específicas en esta área.

Teniendo en cuenta la población con la que se trabajó en el taller “Poniendo Orden”, se identificó la necesidad de fortalecer habilidades sociales como la comunicación asertiva, el liderazgo y la empatía en los estudiantes.

Otros talleres investigativos como “La foto del conflicto” demuestran que los estudiantes tienen la capacidad de analizar situaciones complejas y proponer soluciones creativas, lo que sugiere un potencial para desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo; se observó con gran interés la diversidad de perspectivas y que la necesidad de llegar a consensos puede fomentar la comunicación asertiva, el respeto a las diferencias, la empatía y el trabajo en equipo; estos hallazgos sugieren que la actividad contribuyó significativamente al desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo en los estudiantes, permitiéndoles comprender las dinámicas del conflicto y desarrollar herramientas para abordarlo de manera constructiva.

A partir del instrumento entrevista se ponen de manifiesto una estrecha relación entre los problemas de comportamiento de los estudiantes y la presencia de factores de riesgo en el entorno familiar, como la disfuncionalidad familiar y la falta de atención parental, la comunicación deficiente y las dificultades económicas. Estos hallazgos sugieren la necesidad de implementar intervenciones que aborden no solo las manifestaciones conductuales sino también las causas subyacentes en el contexto familiar.

Se pudo ver en los talleres de habilidades sociales en los estudiantes que la afectividad se encuentra asociada con la mejorar de la comunicación asertiva, la colaboración y la resolución de conflictos; a través de un crucigrama inicial, se observó que los estudiantes poseen conocimientos teóricos sobre habilidades sociales, pero experimentan dificultades al aplicarlos en situaciones cotidianas. Una actividad destacada fue la creación de dibujos en equipo, la cual permitió identificar diferentes roles y habilidades dentro de cada grupo. Algunos estudiantes demostraron habilidades de liderazgo, otros sobresalieron en la comunicación y otros en la creatividad.

Estos hallazgos sugieren que, si bien los estudiantes poseen una base conceptual sólida, es necesario fortalecer sus habilidades prácticas en el ámbito social. Además, la actividad grupal permitió identificar fortalezas y debilidades individuales, lo que puede ser útil para diseñar intervenciones más personalizadas.

Los talleres de habilidades sociales demostraron ser una herramienta valiosa para promover el desarrollo integral de los estudiantes. Al fomentar la participación activa, la colaboración y la reflexión, estas actividades contribuyen a crear un ambiente de aprendizaje más positivo y enriquecedor; sin embargo, es importante continuar investigando y evaluando el impacto a largo plazo de estas intervenciones, así como explorar nuevas estrategias para abordar las necesidades específicas de cada estudiante.

El taller de la ‘Silla caliente’ tuvo un impacto positivo en la autoestima de los estudiantes, al proporcionarles un espacio seguro para recibir retroalimentación positiva, generó un ambiente de confianza y comunicación abierta entre los estudiantes y los investigadores; mediante un ejercicio de autorreconocimiento se observó una tendencia generalizada a identificar con mayor facilidad los aspectos negativos que los positivos de sí mismos, esta autopercepción en ocasiones sesgada hacia lo negativo, puede influir en la autoestima y el bienestar emocional de los estudiantes.

Al finalizar el taller sobre autoestima, se pudo detectar necesidades específicas en dos estudiantes; al profundizar en sus experiencias se evidencia que los temas trabajados habían tocado fibras sensibles en su vida personal. Ante esta situación, se hizo fundamental brindarles un acompañamiento más cercano y para ello se coordinó con los directivos y el orientador escolar para bosquejar un plan de apoyo adaptado a sus necesidades particulares.

La actividad sobre inteligencia emocional reveló la profundidad de las emociones experimentadas por los estudiantes. Al compartir situaciones que les causaban tristeza, miedo o inseguridad, se evidencia la necesidad de brindar un espacio seguro para que expresen sus sentimientos y reciban el apoyo necesario para gestionar sus emociones de manera saludable.

La actividad del ‘Monstruo de la ira’ evidenció la necesidad de desarrollar habilidades socioemocionales en los jóvenes. Los dibujos revelaron que muchos estudiantes experimentan dificultades para gestionar su ira, lo que sugiere la importancia de implementar programas que les enseñan a identificar, comprender y regular sus emociones de manera efectiva.

El taller sobre autogestión de normas reveló una brecha significativa entre el conocimiento teórico de las reglas y su aplicación práctica. A pesar de la participación activa de los estudiantes, el desconocimiento generalizado del manual de convivencia sugiere que la falta de familiaridad con las normas institucionales podría ser un factor determinante en las dificultades para cumplirlas, lo que a su vez afecta el clima escolar.

Enfatizando en la interconexión entre emociones y comportamiento se determinó que la ira y la dificultad para cumplir las normas están estrechamente relacionadas. La incapacidad de gestionar la ira de manera adecuada puede llevar a comportamientos disruptivos que infringen las reglas establecidas, mientras que el desconocimiento o la falta de identificación con las normas puede ocasionar frustración y desencadenar reacciones de enojo; es fundamental abordar estas dos dimensiones de manera integrada para promover un clima escolar más positivo y saludable.

El proyecto ha demostrado que empoderar a los estudiantes es clave para prevenir el **bullying** y fomentar un clima escolar positivo; los talleres han permitido a los estudiantes desarrollar habilidades como la empatía, la asertividad y la resolución de conflictos, lo que ha generado un cambio significativo en su actitud y comportamiento. Al establecer compromisos individuales y grupales se fomentó la autonomía y el trabajo colaborativo, creando un ambiente donde los estudiantes se sienten responsables de sus acciones y de la construcción de un clima escolar más justo y equitativo; los resultados obtenidos son evidencia de que las intervenciones diseñadas han tenido un impacto positivo en el bienestar integral de los estudiantes, al fortalecer la autoestima, mejorar las relaciones interpersonales y desarrollar habilidades para la resolución de conflictos.

La intención de la estrategia del empoderamiento y su aporte en la prevención del **bullying** ha sugerido las bases para un cambio cultural en las instituciones educativas; si bien los resultados son prometedores, se reconoce que la prevención del **bullying** es un proceso continuo que requiere un compromiso a largo plazo de toda la comunidad educativa; de esta manera se ratifica mediante los resultados obtenidos un respaldo a la hipótesis de que el empoderamiento puede ser una estrategia efectiva para prevenir y mitigar los efectos del **bullying**.

Los estudiantes participantes demostraron un aumento significativo en su autoestima, empatía y capacidad para resolver conflictos de manera pacífica, lo cual se confirmó mediante herramientas de evaluación y seguimiento; se espera una disminución de los comportamientos agresivos y una mayor conciencia sobre las consecuencias del **bullying**; sin embargo, es importante reconocer que la prevención del **bullying** es un proceso complejo y multifactorial. Los resultados de este estudio son prometedores, no obstante, se requiere que haya investigaciones adicionales para explorar a largo plazo el impacto de las intervenciones que puedan ser modelo para otras instituciones educativas.

En conclusión, este estudio demuestra que el empoderamiento es una herramienta valiosa para prevenir el **bullying** psicológico, al fortalecer las capacidades individuales y colectivas de los estudiantes; de este modo se contribuye a crear escuelas más segu-

ras y equitativas, donde todos los estudiantes tengan la oportunidad de desarrollarse plenamente.

Los resultados de este estudio proporcionan evidencia convincente de la prevalencia del **bullying** psicológico entre estudiantes de sexto y séptimo grados; los datos del AECS, junto con los hallazgos cualitativos de las entrevistas con estudiantes y personal, indican una significativa necesidad de intervenciones específicas para abordar este problema. La predominancia de comportamientos antisociales, medida por el AECS, sugiere un nivel preocupante de agresión y hostilidad entre los estudiantes. Además, los déficits identificados en las habilidades sociales y la inteligencia emocional resaltan la importancia de proporcionar a los estudiantes las herramientas que necesitan para navegar las interacciones sociales de manera efectiva.

Las intervenciones implementadas, que se enfocaron en mejorar las habilidades sociales, la inteligencia emocional y la resolución de conflictos, mostraron resultados prometedores; los estudiantes demostraron un aumento en la autoconciencia, la empatía y la asertividad después de los talleres. Sin embargo, se necesita más investigación longitudinal para evaluar el impacto a largo plazo de estas intervenciones y determinar la frecuencia y duración óptimas de dichos programas.

Las limitaciones de este estudio incluyen el tamaño relativamente pequeño de la muestra y el diseño transversal, lo que limita nuestra capacidad para sacar inferencias causales. Investigaciones futuras deberían explorar el papel de factores como la participación de los padres, el clima escolar y las características de la comunidad en perpetuar o mitigar los comportamientos de **bullying**; además, sería beneficioso examinar los efectos diferenciales de las intervenciones en estudiantes que tienen diferentes niveles de factores de riesgo.

Los hallazgos de este estudio tienen implicaciones significativas para educadores, responsables de políticas y profesionales de la salud mental, por lo cual las escuelas deberían priorizar la creación de entornos de aprendizaje positivos e inclusivos que promuevan el aprendizaje socioemocional. Además, existe la necesidad de programas integrales de prevención del **bullying** que aborden las causas subyacentes del mismo y brinden apoyo tanto a las víctimas como a los perpetradores, de esta manera queda demostrado que invertir en intervenciones basadas en evidencia se pueden generar escuelas en las cuales los estudiantes se sientan seguros, valorados y respetados.

Referencias

- Cruz, F. (2015). *Empowerment* y desempeño docente en la institución educativa Javier Heraud, de Trujillo, Perú. *Rev. Lity de Inv. Espergesia*, Vol. 2, No. 1. <https://pdfs.semanticscholar.org/20d0/a6dc64f8dfe73923fdbaf5ed6dce26f958ba.pdf>
- La Torre, A. (2020). *Empowerment* y desempeño docente en dos Instituciones Educativas de la provincia de Huaylas. Tesis de grado. Universidad César Vallejo, Chimbote, Perú. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/48995/La%20Torre_GRS-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- López, A., Domínguez, J., y Álvarez, E. (2010). Bullying vertical: variables predictivas de la violencia escolar. *Revista de Investigación en Educación*, 8, 24-38.
- Lugones y Ramírez (2017). *Bullying*: aspectos históricos, culturales y sus consecuencias para la salud. La Habana, Cuba. <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v33n1/mgi14117.pdf>
- Montenegro, M. (2004). La Investigación Acción Participativa. https://www.academia.edu/download/38576587/2._ARTICULO_IAP_MARISELA_MONTENEGRO.pdf
- Morales-Ramírez, M. E. y Villalobos-Cordero, M. (2017). El impacto del *bullying* en el desarrollo integral y aprendizaje desde la perspectiva de los niños y niñas en edad preescolar y escolar. *Revista Electrónica Educare*, 21(3), 25-44. <https://www.redalyc.org/journal/1941/194154512001/html/>.
- Paulin, H. L. (2015). Hacia un enfoque psicosocial crítico de la violencia escolar. Aportes desde un estudio con estudiantes de la ciudad de Córdoba, Argentina. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672015000500017
- Pole, K. (2009). Diseño de metodologías mixtas: Una revisión de las estrategias para combinar metodologías cuantitativas y cualitativas. *Renglones - Revista arbitrada en Ciencias Sociales y Humanidades*, 60. <https://rei.iteso.mx/items/ecb843fa-1c4b-4255-a633-f877b11a22bb>
- Rowlands, J. (1995). El empoderamiento a examen. *Desarrollo en la práctica*, 5(2), 101-107. <https://developmentinpractice.org/readers/spanish-readers/yDiversidadSocial/rowlands.htm>

